



*Remanso de Paz, Fausto  
(Historia en nueve cartas)*

*Iván Turguénev*

*1855*



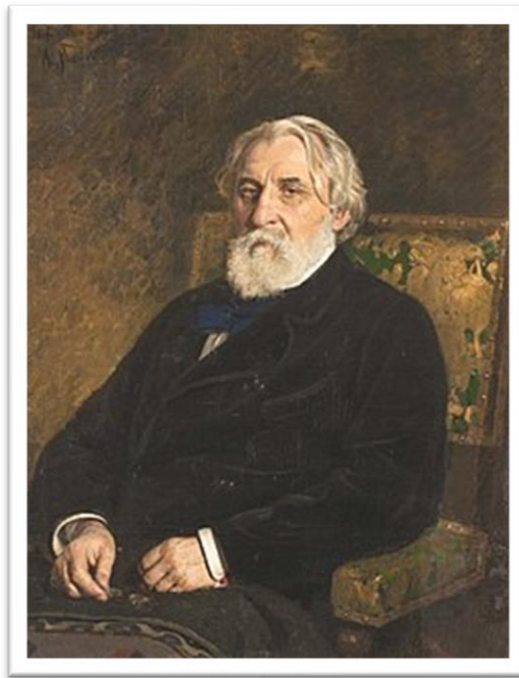
*Redacción: M<sup>a</sup> Esther Tubía Pérez, Oficial de biblioteca*

### **Remanso de Paz y Fausto (Historia en nueve cartas) por Iván Túrguenev**

Iván Turguénev, escritor realista, poeta, dramaturgo y traductor del siglo XIX, es considerado uno de los autores rusos más importantes, junto con figuras de la talla de Pushkin, Dostoyevski y Tolstói. Su obra se distingue por un estilo que fusiona el romanticismo con el realismo, lo que le permitiría capturar la esencia de la sociedad rusa de su época. En sus novelas, Turguénev exploraría temas como la caída de la nobleza terrateniente, la situación de la servidumbre y los primeros signos del declive del zarismo. Sus personajes, a menudo en conflicto y contraste, son un estudio psicológico y moral detallado. De hecho, fue él quien popularizó el término "nihilista" en la literatura rusa.

Más allá de su análisis social, la obra de Turguénev sigue siendo hoy día relevante por su profunda exploración de la condición humana y su enfoque en temas universales. Fue un intelectual que se sintió atraído por la cultura europea, admirando la diversidad de formas, principios e instituciones que Occidente había desarrollado en todos los ámbitos, desde la religión y la política hasta la libertad de pensamiento y el individualismo. A lo largo de su carrera, Turguénev demostró su maestría narrativa a través de sus historias, la precisión de sus descripciones y la finura de sus retratos psicológicos, donde cada elemento encaja a la perfección bajo un tono melancólico.

Sus primeros escritos, que incluían poemas y bocetos, ya mostraban un genio literario reconocido por el influyente crítico ruso Belinski. A lo largo de su carrera, publicó una gran cantidad de obras, desde poesía hasta novelas y relatos, en revistas como El Contemporáneo, donde compartía espacio con otros grandes de las letras rusas como Pushkin, Gógol, Goncharov y Tolstói. Entre sus trabajos más destacados se encuentran la serie de relatos Memorias de un cazador (1847) y la novela Padres e hijos (1862).



Nacido el 9 de noviembre de 1818 en Oriol, al sur de Moscú, Iván Turguénev provenía de una antigua familia noble. Su infancia estuvo marcada por una profunda contradicción: creció en el latifundio de su madre, Varvára Petrovna Turguéneva, una acaudalada terrateniente, lo que le permitió un contacto directo con el campesinado y la dura vida de los siervos, un tema recurrente en su obra. Su padre, un coronel de caballería que se había casado por interés económico, era un hombre ausente y promiscuo que murió cuando Iván tenía 16 años. Esto lo dejó al cuidado de su madre, una mujer tiránica y despótica que, a pesar de todo, le inculcó el amor por la literatura rusa y extranjera.

Turguénev recibió una excelente educación desde temprana edad. Inicialmente, tuvo tutores privados en casa, quienes le enseñaron francés y alemán. En 1827 se mudó a Moscú, donde continuó sus estudios. A los 15 años, ingresaría en la Universidad de Moscú, donde experimentó su primer desengaño amoroso al ver cómo la princesa Yekaterina Shakhovskaya, de quien estaba enamorado, se decidió por su padre. Esta historia inspiraría su novela *Primer amor*. Otra de las personas que desempeñó un papel importante en la formación de Turguénev como escritor fue uno de los siervos de su madre, que sería el prototipo de uno de los personajes principales de su relato *Punin y Baburin*, recientemente editado por Nórdica, donde narra el fin de la Rusia zarista y esclavista.

Más tarde, continuaría su formación en las universidades de San Petersburgo y Berlín. El contacto con la avanzada sociedad centroeuropea durante su estancia en Alemania le causó una gran impresión, haciéndolo un firme partidario de la occidentalización de Rusia. Tras estudiar en estas universidades, Iván Turguénev se especializará en clásicos, literatura rusa y filología. Durante este tiempo, escritores como Pushkin y Gógol influenciaron sus primeros poemas románticos.

En 1838, viaja a Berlín para continuar su formación y estudiar la filosofía de Hegel. Allí, conoció a pensadores que lo acercaron a las ideas anarquistas, especialmente Mijaíl Bakunin, con cuya hermana vivió un romance. Este viaje lo convirtió en un occidentalista, creyente de que Rusia podía progresar imitando a Europa, en oposición a los eslavófilos que predominaban en el Imperio zarista.

De regreso en Rusia, en la década de 1840, obtuvo su maestría en filología clásica. Durante este periodo, su interés por la escritura se intensificó y conoció a grandes figuras de la literatura como Gógol y Dostoyevski, quienes reconocieron su talento. Sin embargo, en un giro de los acontecimientos, Turguénev tuvo una hija, Pelageya, con una campesina. Su madre, Varvára, se opuso al matrimonio, y el escritor solo reconocería a su hija años después. Motivado por un deseo de mayor libertad creativa que la que ofrecía la censura de la Rusia de Nicolás I, Turguénev se mudó a Francia en varias ocasiones, donde fue testigo de la revolución de 1848 y entabló contacto con otros intelectuales europeos como Flaubert, Zola y Henry James. Esta conexión con Occidente le valió el título de la "entrada más accesible" para los lectores occidentales al peculiar mundo ruso.

Tras una temporada en el extranjero, Turguénev regresará a Rusia en 1850, asustado por la idea de una revolución. En 1852, tras la muerte de su madre, Turguénev heredará una inmensa fortuna. Aunque mejoraría las condiciones de sus siervos, no los liberaría. A pesar de esta inacción, su defensa de la abolición de la servidumbre se hizo evidente en su obra 'Memorias de un cazador', una serie de cuentos publicada en la revista *El Contemporáneo*, que retrata la vida rural y la situación de los siervos antes de la abolición de la servidumbre, un tema que se convirtió en una constante en su obra. El libro, por vez primera en la literatura rusa, presenta al campesino como un ser humano capaz de pensar, hábil para el trabajo práctico y preocupado

por ideales elevados; en definitiva, lo determina como un ser con profundas preocupaciones prácticas, morales y religiosas. Éste ejercería gran influencia desde el momento de su aparición en los años cincuenta contribuyendo a modificar inicialmente, algunas actitudes sociales negativas de las minorías cultas sobre la realidad campesina y ayudaría a decantar cuales eran los aspectos positivos de su humanidad. Aunque fue publicado en 1847, el autor continuaría escribiendo relatos, que fue añadiendo al libro original. El último escrito que entró a formar parte del libro fue "El bosque y la estepa", fechado en 1874.

En 1856, la revista literaria *Sovremennik* publicó *Rudin*, la primera novela de Iván Turguénev. En ella, el escritor ruso aborda el que será uno de sus temas recurrentes en su obra: el hombre superfluo, ese personaje privilegiado y talentoso, que no encaja en la sociedad, pero que carece del ánimo suficiente como para actuar y cambiar las cosas. *Rudin*, que también es una apasionada y tormentosa historia de amor, fue adaptada al cine por el realizador Konstantin Voinov en 1976. *SUELO VÍRGEN* Publicada en 1877, pero ambientada en una década antes, *Suelo virgen* es una novela en la que Turguénev aborda las condiciones de vida de los campesinos rusos y las revueltas sociales de mediados del siglo XIX.



En ese mismo año, sería confinado a su hacienda por escribir un artículo elogiando a Gógol. La censura zarista, que ya lo vigilaba, aprovechó un elogioso obituario que Turguénev escribió para Gógol a su muerte para exiliarlo en su finca familiar. Gracias a la intervención de Tolstói, se le permitió regresar a la capital dos años después, aunque con la prohibición de publicar nuevas obras. Muchas de sus novelas maestras, como 'Nido de nobles' (1859), 'En vísperas' (1860) y 'Padres e hijos' (1862), no se publicaron hasta el ascenso al trono del zar Alejandro II en 1855, cuando el clima político se volvió más permisivo.

En estas obras, Turguénev explorará temas como la frustración, los amores fallidos, la crítica a la sociedad rusa y las nuevas ideologías. En 'Padres e hijos', una de sus novelas más importantes, utiliza y populariza por primera vez el término nihilismo, definiéndolo como la postura de una persona que no se somete a ninguna autoridad ni acepta ningún principio como dogma.

Paralelamente a su éxito literario, la vida personal de Turguénev estuvo marcada por una larga amistad con el matrimonio Viardot, en especial con Pauline, una famosa cantante de ópera española de la que se haría amante. Esta relación se profundizó hasta el punto de que Turguénev se convirtió en el padre adoptivo de la hija de la pareja. Durante esta época, también se dedicó al teatro con piezas como 'Parásito' y 'Un mes en la casa de campo', que fueron bien recibidas por la crítica y el público. El que fuera calificado como “el más francés de los escritores rusos”, también se interesó por España. Turguénev llegó a estudiar español para leer a autores como Cervantes o Calderón, y así conocer mejor la cultura de la que sería su amante, Paulina Viardot García, cantante de ópera nacida en Francia, pero de padres españoles. La cantante de ópera, de origen español, pero nacida y criada en París, su gran amor. Se conocerían en San Petersburgo, ciudad a la que Paulina había acudido a interpretar algunas piezas del repertorio operístico italiano. A partir de entonces, mantuvieron un largo romance, que duraría hasta la muerte del escritor y a lo largo del cual también compusieron juntos algunas óperas. El escritor se encargaba de los libretos y la cantante de la composición. Entre esas obras se encuentran “El ogro y las jovencitas” y “El último brujo”. Esta última se estrenó por primera vez en 1867, en un pase privado en la casa de Turguénev en Baden-Baden y, dos años más tarde, en el Court Theatre de Weimar. La obra literaria de Turguénev está impregnada de sentimientos amorosos y melancolía hacia Pauline.



*Paulina Viardot García*

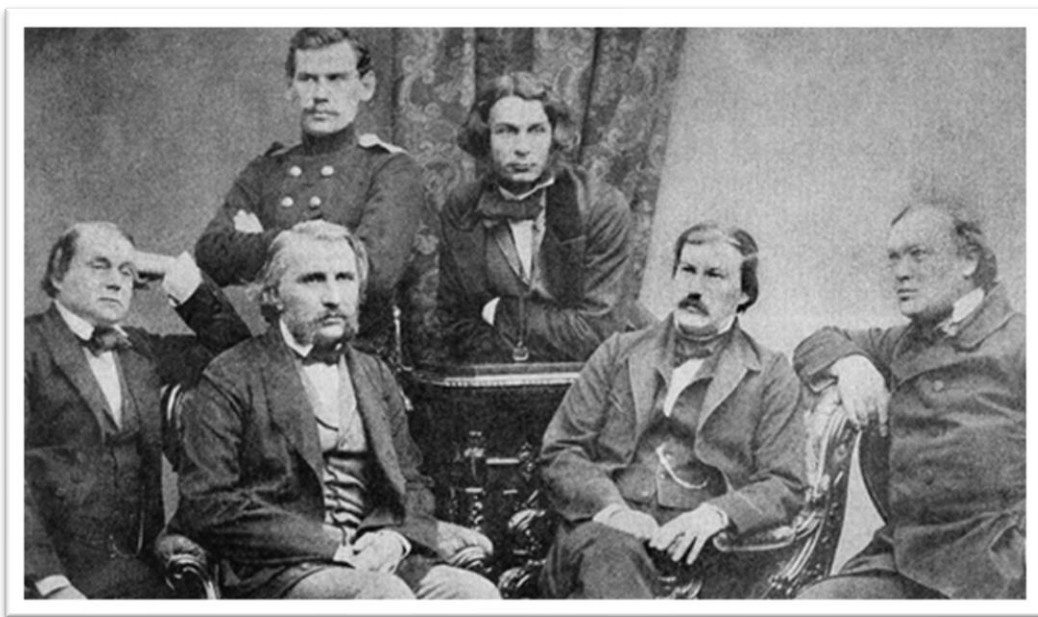
A pesar de su éxito, Turguénev continuó siendo una figura controvertida. Su novela 'Humo', publicada por primera vez en 1867, se trata de una de sus novelas más destacadas y polémicas, que le generó la enemistad de algunos de sus compatriotas, como Dostoievski, debido a su sátira de la élite rusa, le valdría críticas tanto de la aristocracia conservadora como de los liberales revolucionarios, quienes sentían que se burlaba de ambos bandos.

A partir de 1863, Turguénev se instalará en el extranjero, principalmente en París, visitando Rusia de forma ocasional. Vivirá una etapa de plenitud creativa, pero también de fuertes tensiones

ideológicas que lo llevaron a romper con muchos de sus antiguos amigos. El principal motivo fue su posición sobre los cambios en Rusia: si bien defendía reformas en sus escritos, se oponía a que estas se llevaran a cabo de forma revolucionaria. Esto lo distanció de figuras como Alexander Herzen y Mijaíl Bakunin.

Su relación con otros grandes de la literatura rusa tampoco fue fácil. Sus diferentes formas de concebir la literatura, la política y la organización social hicieron que surgieran entre ellos peleas, pendencias y enemistades, que duraron años. También hubo lugar para las burlas y mofas.

Con León Tolstói, su amistad era tan compleja que en 1861 llegaron a retarse a duelo. Aunque se reconciliarían diecisiete años después, esta disputa es un reflejo de las profundas diferencias que los separaban. Las desavenencias con Fiódor Dostoyevski, un conservador y eslavófilo, fueron aún más agrias. Dostoyevski lo parodió en su novela *Los demonios* y llegó a recomendarle que comprara un telescopio para "mirar a Rusia" desde su residencia en Francia. Por su parte, Turguénev calificó a Dostoyevski de "un grano en la nariz de la literatura". A pesar de estos enfrentamientos, se reconciliaron en 1880 durante la inauguración del monumento a Pushkin. Mientras que Turguénev encarnaba al ciudadano ruso occidentalizado, que deseaba que su país evolucionase a un modelo político y social centroeuropeo como el que estaba implantado en Alemania y Francia, Tolstói (1828-1910) representaba a aquellos ciudadanos más conservadores que preferían que Rusia mantuviera sus costumbres y sus instituciones tradicionales. Por esa razón, sus relaciones nunca fueron buenas.



*Colaboradores de la revista El Contemporáneo en 1856. De izquierda a derecha; de pie: León Tolstói y Dmitri Grigoróvich; sentados: Iván Goncharov, Iván Turguénev, Aleksandr Druzhinin y Aleksandr Ostrovski. Foto: Sergey Levitsky*

A lo largo de sus años en el extranjero, Turguénev se convirtió en un puente entre las literaturas rusa y occidental. Mantuvo una relación cercana con escritores europeos de la talla de Charles Dickens, Émile Zola y Victor Hugo, y no solo tradujo obras rusas, sino que también promovió a sus compatriotas en Europa.

En 1877, publicó 'Tierras vírgenes', una novela que retrataba a los *naródniki*, revolucionarios que intentaban predicar sus ideas en el campo. Esta obra le valió críticas tanto de los conservadores como de los revolucionarios. En sus últimos años de vida, el escritor gozó de gran reconocimiento, especialmente tras la publicación de sus 'Poemas en prosa', un ciclo de obras cortas que culminaba con el famoso poema "Lengua rusa", un himno a la grandeza de su país. Su última novela, 'Nido de hidalgos' (1859), a pesar de no haber sido la última en publicarse, es una de las más conocidas. Narra la historia de un noble que, tras ser engañado, encuentra el amor en su prima, pero su felicidad se ve truncada por un giro del destino.

Iván Turguénev falleció en Bougival, Francia, en 1883, a causa de un cáncer de médula. En su lecho de muerte, envió un mensaje a Tolstói, instándolo a "volver a la literatura", lo que supuestamente inspiró a este último a escribir obras como *La muerte de Iván Ilich* (1886). Fiel a sus raíces, el cuerpo de Turguénev fue trasladado, por su deseo expreso, a San Petersburgo, donde recibió un multitudinario funeral en el cementerio Vólkovskoie. A pesar de haber pasado gran parte de su vida adulta en el extranjero, su legado y amor por Rusia perduraron hasta el final. El cuerpo de Turguénev fue embalsamado para poder ser trasladado a San Petersburgo, donde está enterrado.

#### Un autor de transiciones y antagonismos

La obra de Turguénev es un reflejo de las grandes transiciones que vivió la Rusia del siglo XIX. Sus escritos se mueven del romanticismo al realismo y exploran la caída de la nobleza, la situación de los siervos y las primeras señales del resquebrajamiento del zarismo. Turguénev plasmó en sus textos las discusiones y tensiones de su tiempo, utilizando los antagonismos como eje central: los viejos contra los jóvenes, los siervos contra los nobles, el campo contra la ciudad.

Esta complejidad se hizo patente en la recepción de su novela *Padres e hijos*, una obra que introdujo el concepto de "nihilista" a través del personaje de Bazárov. En su momento, fue interpretada de manera opuesta por distintos grupos: aquellos cercanos al personaje sintieron que el autor se burlaba de ellos, mientras que sus oponentes creyeron que Turguénev estaba promoviendo sus ideas. Esta novela, y su obra en general, evidencia la dificultad de simplificar la figura de Turguénev, un autor que con una "profundidad psicológica e ideológica" excepcional, capturó los matices de una sociedad en constante cambio.

La obra de Iván Turguénev no se entiende sin el crisol de influencias culturales que lo moldearon. A lo largo de su vida, recibió una profunda impronta tanto de la cultura alemana como de la francesa, algo que fue crucial para su desarrollo intelectual. La conexión de Rusia con Alemania en el siglo XIX era especialmente estrecha, con muchos intelectuales rusos, incluido el propio Turguénev, formándose en universidades alemanas como la de Berlín. Aquí se familiarizaron con el idealismo postkantiano y el hegelismo, doctrinas que dominaban el pensamiento filosófico de la época.

Por otro lado, Turguénev pasó gran parte de su vida en Francia, donde entró en contacto con los principales escritores y críticos, como Chateaubriand, Balzac, Victor Hugo y Sainte-Beuve. La visión filosófica del Quijote que había sido popularizada en Francia por los románticos e idealistas alemanes, como los hermanos Schlegel, ya estaba firmemente arraigada en los círculos

intelectuales. Esta convergencia de influencias, alemana y francesa, creó el marco perfecto para que Turguénev desarrollara su propia y singular perspectiva sobre la obra de Cervantes.

Las figuras literarias de Hamlet y Don Quijote fueron la base de una conferencia titulada "Hamlet y Don Quijote" pronunciada por Turguénev impartida en San Petersburgo en 1860 y que repitió ese mismo año en París a beneficio de los escritores que pasaban penurias económicas. En ella, Turguénev presenta al ser humano como un ente dividido por el escepticismo de Hamlet y el idealismo del personaje de Don Quijote. La atracción por el personaje cervantino y su gusto por la obra del español hizo que Turguénev se plantease traducir el *Quijote* al ruso, aunque finalmente no llevó a cabo esa empresa. La conferencia "Hamlet y Don Quijote" está publicada en castellano por la editorial Sequitur

En el texto de dicha conferencia, Turguénev propuso una tesis hermenéutica central: los dos personajes, Hamlet y Don Quijote, son arquetipos polares que encarnan características opuestas pero fundamentales de la naturaleza humana. Según Turguénev, la vida de cada individuo se basa en un ideal, ya sea positivo o negativo. La diferencia clave radica en si ese ideal se sitúa dentro o fuera del propio individuo. Quienes lo sitúan dentro de sí mismos tienden al egocentrismo, mientras que quienes lo colocan fuera, en un principio supremo, se orientan hacia el altruismo: Don Quijote representa la figura altruista. Su ideal está fuera de sí mismo; no duda, no analiza, y se entrega por completo a un principio que considera superior, actuando con desinterés y generosidad; Hamlet, por el contrario, encarna al egoísta y escéptico. Su ideal reside en su propio yo, lo que lo lleva a dudar y a analizarlo todo. Turguénev incluso lo describe como poseedor de un "ideal negativo", un escepticismo hacia los altos ideales que mueven a figuras como Don Quijote.

Su ensayo fue un hito en el comentario filosófico de la obra de Cervantes desde una perspectiva romántica e idealista, y su influencia fue notable tanto en Rusia como en Francia.

La profunda huella de la cultura alemana en la vida intelectual rusa, que se extendía desde la filosofía hasta la literatura, fue decisiva para Turguénev. La llegada de la filosofía hegeliana dominó las universidades rusas, y figuras como el poeta y ensayista Heine ejercieron una gran influencia. En particular, las ideas y el lenguaje que Turguénev usó en su ensayo sobre Don Quijote muestran el claro impacto de los escritos de Heine sobre la novela de Cervantes, una conexión que incluso se evidencia en obras posteriores de Turguénev como *Padres e hijos*.

Este ensayo de Turguénev es, por lo tanto, un excelente ejemplo de cómo el autor no solo asimiló las corrientes de pensamiento de su tiempo, sino que las reinterpretó para ofrecer una contribución original y duradera al análisis literario y filosófico

### Remanso de paz

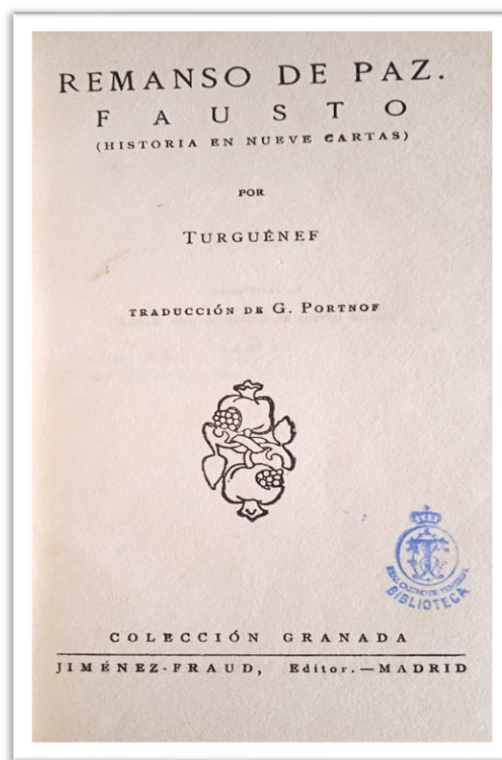
Tanto *Remanso de paz* como *Fausto* (Historia en nueve cartas) son obras de Iván Turguénev, y a menudo se publican juntas debido a que son novelas cortas. Ambas reflejan temas característicos del autor y del realismo ruso del siglo XIX.

*Remanso de paz*, publicada en 1854, es considerada una de las obras capitales de Turguénev. En ella, el autor explora temas que le obsesionaban, como el costumbrismo de la vida rural rusa, la situación de la servidumbre, la frustración existencial y el amor no correspondido. Es un texto fundamental para entender la crítica social y la mirada introspectiva que Turguénev desarrollaba sobre su sociedad. Justo dos años antes, en 1852, había publicado su aclamada colección de



relatos *Memorias de un cazador*, que le valió gran reconocimiento, pero también le causó problemas con la censura zarista. En este período, Turguénev se consolidaba como un maestro del relato corto y de la novela breve, géneros en los que podía explorar con más intimidad los problemas sociales y psicológicos sin la carga política que a menudo acompañaba a sus novelas más extensas.

*Fausto* (*Historia en nueve cartas*), publicada en 1856, por primera vez en la revista rusa *El Contemporáneo* es una de las obras más importantes de la literatura rusa del siglo XIX. Como su título indica, tiene una estructura epistolar, contada a través de una serie de cartas. Esta novela también aborda las preocupaciones recurrentes del autor, como las relaciones personales, las frustraciones vitales y la influencia de la literatura y el arte en la vida de las personas. El título evoca al célebre personaje de la literatura alemana, lo que sugiere una exploración de los ideales, la moralidad y los deseos humanos, en consonancia con la influencia germánica que Turguénev recibió. La novela utiliza una estructura epistolar, un recurso que le permite explorar las preocupaciones filosóficas y existenciales de sus personajes de una manera más directa y personal. El título de la obra, una clara referencia a la tragedia de Goethe, no es casual. Evoca la fascinación del autor por la cultura germánica y su preocupación por temas como la búsqueda de conocimiento, la moralidad y las consecuencias de las decisiones humanas. A través del intercambio de cartas, Turguénev explora cómo la literatura y los grandes ideales influyen en la vida de sus personajes, quienes a menudo se ven atrapados entre el romanticismo y el pragmatismo de la vida real.



## FUENTES CONSULTADAS

Turguénev, I. (1855). Remanso de paz, Fausto ( Historia en nueve cartas). Madrid, Imprenta Clásica Española

Iván Turguénev, espejo de las contradicciones rusas. Seoane, A. El Español, 9 noviembre, 2018

[https://www.elespanol.com/el-cultural/letras/20181109/ivan-turguenev-espejo-contradicciones-rusas/351966379\\_0.html](https://www.elespanol.com/el-cultural/letras/20181109/ivan-turguenev-espejo-contradicciones-rusas/351966379_0.html)

Siglo de oro de la literatura rusa V - IVÁN TURGUENIEV. Blog del departamento de ruso de la eoi1 de zaragoza. 2020 <https://departamentoderuso.blogspot.com/2020/12/siglo-de-oro-de-la-literatura-rusa-v.html>.

Sobre Turguénev. Las ideas de Turguénev situadas en el contexto de su época. Sociología crítica. Artículos y textos para debate y análisis de la realidad social. 2018/11/28

<https://sociologiacritica.es/2018/11/28/sobre-turgueniev/>